
Dos poemas

Antonio López Mijares



El poema futuro

EL POEMA FUTURO ESTÁ NACIENDO AHORA en el brillo del níquel del blanco
artefacto ese donde gozoso mea el hijo del hombre
escueta curvatura tan desnuda presencia
—según mostró clarividente el pequeño Duchamp belleza no es canon
disertado disección iridación de
eternidad inmóvil irrefutable para el taxidermista el celeste

...en la redondez del fruto que arrojó
el hambre sobre la mesa colmada
por la sola ausencia
—visiones desprendimientos de cuál promesa
remedo o símil del pobre fuego que ilumina un momento tanta vastedad
de mar idiota

...en el peso del objeto
auroral gestándose en sombra
innominado todavía
cuando ya olvidado
nonato girando en la memoria de

...en ese que se multiplica en los prodigios
del día
y luego los desvanece con un ademán simple al atardecer
y apaga la luz
para inventar la noche
nuestra oscura en que san juan se anega de indecible
serena locura empapa su corazón ardiente de
consuélese comiendo de sí un pan vivo

...en un pájaro desnudo
cantando a trasluz
de toda la nada

...en el reverbero
de la página
lisa lámina de sal
donde, ah, un pequeño verdor brotara de repente
como la dicha brota,
hilo de agua que luego es vino es la sangre

EL POEMA FUTURO ESTÁ NACIENDO AHORA en el dolor
transparencia que no pesa
no tiembla
no dice
no cesa

...en el azar palpable como una música silencio que dijera
el alba impalpable
ligera el ave de vuelo
-inoída

...en el brillo neón inscrito como signo ciego en el párpado del pájaro
caído cicatriza en silencio carne de qué errabundo
decir
abrasado
artificio
 -herida ficticia brilla más viva
como deseo en medio del frío
EL POEMA FUTURO NACE en silencio

Pedazos

*Recordar es obsceno;
peor: es triste.*

Vicente Aleixandre

La pobre sopa hirviendo
todavía en el ayer
inaudible.

Madre que estás fuera del tiempo,
madre escrita a fuego en la duración
de mi carne andrajosa,
dale vueltas, más vueltas
al cacharro ese que reverbera
como un sol impío
adentro de la noche sola.

(El tiempo es un hueco
donde cabe
todo el tiempo).

Escena:

Sobre el mantel en llamas
-mortaja de la mujer en llamas-
aún la sal derramada, los domésticos enseres
palpitando
demoníacos.

A la mesa el padre mago,
el hijo ciego cantan -"sálvenos
la ultrajada leche, el usurero amor".

Silencio, crepita la lumbre
honestamente, bulle la sopa
en su cacharro
melodiosa. Madre intacta que estás
en el poema,
vértigo de tu luz dilapidándose...

¿Quién dice
esto que digo?
¿el hijo empavorecido?
¿el hijo de su madre en la cal
viva del sueño
preservado para eternidad de la soñada?

(Girando, girando
la mesa
arde en la noche
sola)